



Una obra: En los desolados paisajes australes, éstos de lluvias y lagos transparentes en el Reino del Agua,

No pueden borrarse del paisaje esas huellas. Cazú Zegers las toma, toca, desarma y luego juega con ellas, y las reconstruye al final del día, para diseñar, desde ellas y con ellas, formas nuevas.

Entre los signos del territorio, y las artes y oficios inmigradas por los colonos, la arquitecta ya cuenta con los elementos que le permiten ser una nueva habitante de esos paisajes boscosos y lacustres, benditos por la calidad de sus maderas nobles, como ese mañío que los constructores navales españoles ya adoptan en el siglo XVIII por su infatigable resistencia al agua.

Esas maderas, en vigas y marcos, en piezas que se asientan en el lugar ante nuestro ojo atraído, nos conectan con el paisaje, con las formas vernáculas y con los soberbios árboles de la flora local. Esa tríada serena, pero también original, se adhiere al cerro o al borde lacustre con la gracia de lo natural.

Los niños habitan poéticamente el mundo: ¿Porqué sólo ellos?

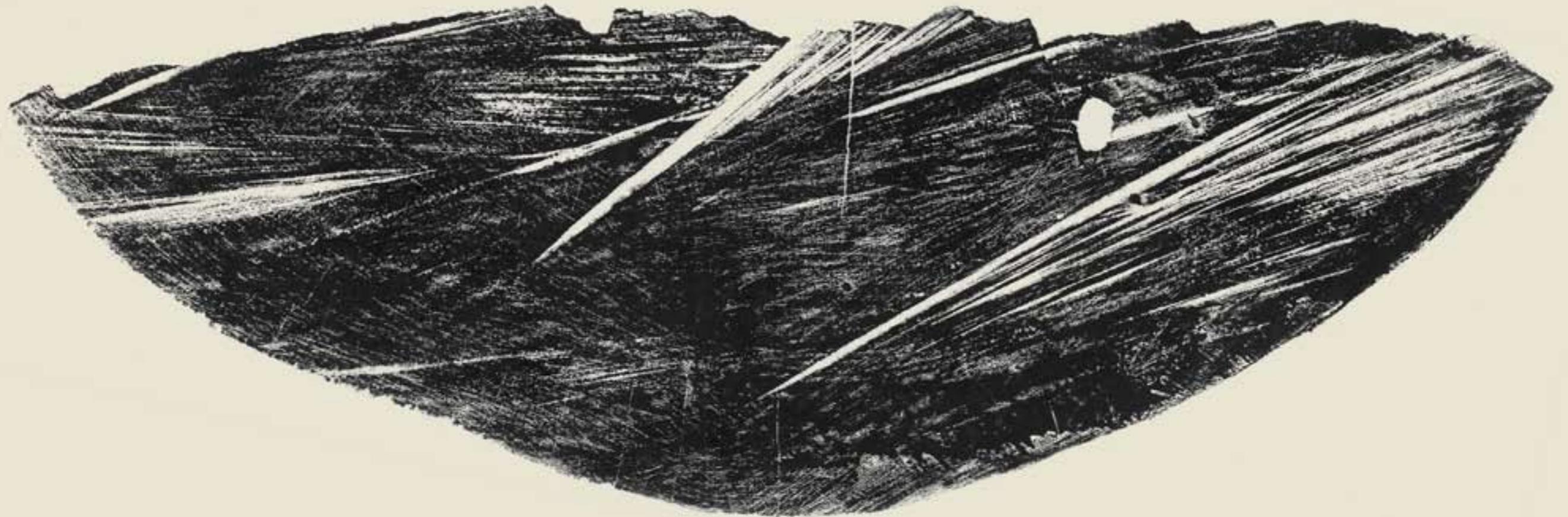
Miguel Laborde, Fragmento de introducción



CAZU ZEGERS Carpinterías

CAZU ZEGERS

CARPINTERÍAS



Colección Arquitectura



CAZÚ ZEIGERS

CARPINTERÍAS

ÍNDICE

Presentación	4
Introducción	7
Campo de trabajo	10
La mirada del jefe de taller	19

A. CARPINTERÍA VERNÁCULA 22

I Casa Cala, obra fundante, deconstrucción del galpón tradicional	30
II Kawelluco, ruralización	44
II.1. Galofts	50
1.1. Galpón Principal	52
1.2. Casa del Silencio	58
1.3. Casa Santa María	68
II.2. Unidades de conquista:	78
2.1. Casa Cáscara	80
2.2. Casa Té 1-A	90
2.3. Casa Granero	98
II.3. Casas-taller:	106
3.1. Casa Cubo	108
3.2. Portería	116
III Casa del Fuego: lodge familiar	122

B. CARPINTERÍA TECNIFICADA 138

IV Open Office Bash	142
V Casa Haikú	154
VI Casa Petra	166
VII Casa Do	176
VIII Casa Luna	184
IX Capilla Espíritu Santo	192
X Hotel del Viento	210
XI Casa Carpa	222
Fichas técnicas	236
Biografía	244

Imprime: Imprimex (Madrid)

ISBN XXXX

Depósito legal: xxx

Textos: Cazú Zegers, Francisco García-Huidobro, Miguel Laborde, Enrique Peraza.

Fotos: Cristina Alemparte, Guy Wenborne, Carlos Eguiguren, Adolfo Santa María, Juan Purcell y grupo AIRA.

Diseño y diagramación: Francisca Monreal (AIRA)

copyright de esta edición: Cazú Zegers + grupo AIRA y AITIM

AIRA

www.aira.cl

Editorial AITIM

www.aitim.es

Me pide Cazú que le haga la presentación de este libro dedicado a su obra.

Ya le expliqué que no conocía tan a fondo su trabajo, carezco de la inspiración poética que parece acompañar de modo natural a todos los chilenos y que debía buscarse a alguien de más peso profesional, preferiblemente chileno.

Tras comprobar que toda resistencia era imposible, me decido a esbozar unas líneas tal como me sugiere ella, simplemente poniendo sobre el papel aquello que me impresionó de su trabajo hasta el punto de proponerle que editáramos este libro. Si nos atenemos a la cronología, mi contacto con la obra de Cazú viene a través de dos amigos chilenos que pasaron por Madrid en 2006 (Ricardo Hempel y Cecilia Poblete de la Escuela de Arquitectura de Bio Bío). Cambiamos impresiones sobre diversos temas de interés mutuo y al final de la conversación les pregunté por nuevos valores de la arquitectura en madera chilena con la intención de nutrir los contenidos de la revista AITIM. No recuerdo quienes más me dijeron pero me hablaron de Cazú. Quizás por lo exótico me quedé con el nombre pero apenas pude apuntarlo en una hoja suelta ya que ellos se marchaban con prisa.

En un rato libre me adentré en internet y accedí a www.aira.cl, sitio web del estudio de arquitectura de Cazú. Una página muy original, mucho más sofisticada de lo que estamos acostumbrados, lo cual presagiaba algo interesante: unas lentejuelas en movimiento dejaban paso a fotos de los proyectos. Al cabo de un rato tuve la misma sensación que tiene alguien cuando encuentra en una tienda un artículo de gran valor y no puede dejar de adquirirlo por si alguien se lo arrebatará, o la del hombre que compra el campo en la parábola evangélica del tesoro escondido. Además, aquello no podía 'quemarse' en uno o dos artículos, sino que debía publicarse en conjunto.

Y heme aquí en el meollo de la presentación que se me pide. ¿Porqué aquella súbita decisión? ¿Qué había en la obra de Cazú que justificara esta aventura?

En principio hemos de hablar de la componente empática que se produce ante una obra de arte: no se sabe explicar muy bien las razones por las que gusta. Luego, más fríamente, se pueden analizar los motivos.

La obra de Cazú es bella en el sentido clásico (el orden de las partes en el todo) pero más la inspiración, ese algo indefinible que perciben solo los entendidos o aficionados en la materia (que supongo que es la maestría en el oficio o algo parecido).

Gran parte de la obra de Cazú está realizada en madera, material muy bien manejado en sus proyectos. La madera está tratada de una forma que es una extraña mezcla de sofisticación y tosquedad. Luego, me explicará Cazú que esto se debe a que ella permite a los carpinteros locales dejar su impronta.

Finalmente he de mencionar que esta obra está construida en Chile. Los paisajes son impresionantes, son como un sueño fantástico. Todo es grande, inexplorado, distinto y seductor.

La arquitectura en España y su entorno son mucho más pobres, y la de madera, ni hablemos. Se trataba por tanto de una oportunidad para seducir a arquitectos, promotores y usuarios y llevarles a la buena arquitectura, a la belleza, a la naturaleza, a la madera y a la poesía, por poner un término que agrupe todo lo indefinible que nos mueve a salir de lo rutinario y lo ya visto.

AITIM trabaja en un ámbito muy técnico y a veces científico. Pero hay un terreno intermedio, igualmente importante, el de la obra hecha, el material puesto en obra. Nadie va a usar la madera si la madera no atrae (ahora que hemos descubierto la inteligencia emocional).

Y para aquellos que tengan curiosidad: cómo es Cazú. Tuve el placer de encontrarme con ella en julio de 2007 aprovechando un viaje que realizó con su familia por Francia e Italia para discutir algunas cosas del libro. Evidentemente las obras son hijas de la persona. Cazú es muy elegante. Vestía de una manera muy sencilla: traje de tirantes, esclavas y una pulsera blanca muy grande.

Sin perder la dulzura que tienen las mujeres chilenas, es una persona enérgica, fibrosa y elástica. Caminamos desde su hotel hasta mi oficina y a pesar de que soy más alto me ganaba en velocidad con sus pasos decididos y el clap, clap de sus sandalias.

Pienso que esta misma energía se manifiesta en su obra. Energía e ilusión por hacer cosas, por crear belleza, por cambiar su entorno. Frente al mercantilismo de la arquitectura o ante el simple oficio, aparecen un montón de cosas más.

Su arquitectura no son edificios sino ideas, manifiestos por la vida. Cuando le pides un catálogo de sus obras aparecen paisajes impresionantes, mapas, caras, dibujos, personas, flores, ...y edificios.

Que el lector juzgue si me equivoco en apostar por estas ideas viendo y leyendo lo que sigue. Espero que disfrute, como lo he hecho yo.

J. Enrique Peraza
Arquitecto
Secretario general de AITIM

INTRODUCCIÓN

Estábamos tan bien en el Paraíso... ¿Cómo no querer volver?

Hay países donde las mujeres son el cable a tierra de los vagabundos, aventureros, emprendedores, navegantes y exploradores, pero no es así en Chile. Por tradición, aquí la mujer tiene sueños propios, escribe historias propias.

Tal vez porque en Chile, con la Guerra de Arauco en los bosques del sur, y la larguísima costa que atrae marinos y pescadores, y el desierto de Atacama que seduce con el oro, la plata y los espejismos, la mujer se acostumbró a escribir sola como la Mistral, a cantar sola como Violeta Parra, a encontrar sola el camino de regreso al Paraíso.

Un Paraíso donde las formas sean curvas orgánicas, ecos de naturaleza, trozos de geografía. Que esas formas dialoguen con los hombres (y mujeres) que aquí habitaron en otro tiempo, dándole una nueva vida a esos trozos de historia. El hilo de la geografía, tanto y más que el hilo de la historia.

Cazú Zegers le pregunta al territorio: ¿Quién quieres ser?

Y luego deambula en busca de respuestas. En la topografía, la hidrología, la flora y en